

“MULTIPLIQUEMOS LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO”

Carta pastoral de los obispos de la Región Centro sobre el sostenimiento de la misión de la Iglesia

Córdoba, 15 de agosto de 2019
Solemnidad de la Asunción de María

A los fieles católicos de las diócesis de la
Región Pastoral Centro en la Provincia de Córdoba.

Queridos hermanos:

1. Cuando visitamos Villa Cura Brochero no deja de admirarnos la obra del Santo Cura en Traslasierra. La Casa de Ejercicios con su capilla y el Cristo de rostro gaucho son el testimonio visible de una intensa evangelización. Solo Dios sabe cuánto bien se sigue derramando desde ese lugar de gracia.
2. ¿Brochero lo hizo solo? De ninguna manera. Como el mismo Jesús que comenzó su misión buscando compañeros de aventura, San José Gabriel supo despertar lo mejor de cada serrano, promoviendo los dones de cada uno para el servicio de todos.
3. Y si miramos a los otros beatos cordobeses, vemos cosas parecidas. Ahí está Madre Tránsito recorriendo los barrios pobres de Córdoba, recibiendo y dando con generosidad. Ahí está también Madre Catalina y su promoción de la mujer. El beato Angelelli, más cercano en el tiempo, plasmó en su ministerio episcopal la renovación de la Iglesia promovida por el Concilio Vaticano II: una Iglesia pobre y al servicio de los pobres, con una pastoral orgánica, misionera y encarnada.
4. Inspirados por estos ejemplos, los obispos de las seis diócesis de Córdoba hemos visto oportuno promover una **campana de sostenimiento de la obra evangelizadora en nuestras Iglesias diocesanas**. Se trata de una acción común, cuyo objetivo es **concientizar a los bautizados sobre nuestra responsabilidad de sostener la obra evangelizadora**. Nos ha parecido conveniente destinar, cada año, el **mes de marzo** para su realización.
5. Como escribía San Pablo a la comunidad de Corinto: “Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza” (2 Co 8, 9). Hoy, en nuestras Iglesias diocesanas, se teje una red solidaria de comunidades, vocaciones, carismas y servicios que, día a día, llevan adelante la evangelización. Y lo hacen con pasión, alegría y generosidad. Así se hace visible la generosidad del Señor Jesús.
6. Damos gracias a Dios, pues nuestras comunidades siguen experimentando lo que nos cuenta el evangelio sobre aquella viuda pobre que conmovió al mismo Jesús: dio más que nadie, lo dio todo, se dio a sí misma (cf. Lc 21, 1-4). La generosidad de los pobres nos interpela a todos. Tenemos que ser más generosos con la misión evangelizadora.
7. Lo sabemos bien: si compartimos con generosidad, lo poco siempre es mucho. Como aquel chico que, con cinco panes y dos pescados, hizo posible la multiplicación de los panes. Cada uno de nosotros, por tanto, ha de sentirse llamado a hacer su aporte generoso de **tiempo, talento y dinero**. Todos tenemos algo para compartir y, así, edificar la comunidad que anuncia el Evangelio.
8. Las diócesis cordobesas somos Iglesias hermanas que transitamos un camino común de santidad y misión. Nos sentimos interpelados a una profunda **conversión pastoral** que nos haga más disponibles para comunicar a todos la alegría del Evangelio. Tenemos que dar pasos para crecer en nuestra comunión solidaria. Esta conversión nos involucra a todos, en primer lugar, a los pastores: los obispos y nuestros Presbiterios. También a los diáconos, demás ministros y agentes de pastoral. A nuestras comunidades, familias, laicos y consagrados.

9. Desde hace tiempo, la Iglesia en Argentina busca crecer en este compartir solidario. Nuestra iniciativa ha de comprenderse en el horizonte de ese camino más amplio que, con distinta intensidad, involucra a las diócesis de todas las regiones pastorales de nuestro país y a la misma Conferencia Episcopal.
10. Para pensar esta propuesta hemos recordado el Plan Compartir que, en su momento, fue una iniciativa muy valiosa en orden a una reforma eclesial que implicara también una mayor comunión de bienes. Muchas de sus orientaciones son todavía útiles y tenemos el propósito de aprovecharlas.
11. Tenemos la intención de realizar la primera experiencia en marzo del próximo año 2020. Para ello nos disponemos a convocar un **Equipo animador interdiocesano** que piense la forma concreta que ha de tener esta campaña, a partir de las experiencias de cada una de nuestras diócesis en esta materia.
12. Recordemos las palabras del Señor, al contemplar a la multitud que lo sigue, ansiosa por escuchar su Palabra: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha» (Mt 9, 37-38). Esos trabajadores en el campo de Dios somos cada uno de nosotros. Trabajemos juntos. Compartamos lo que Dios nos ha dado. Multipliquemos la alegría de Jesús en los corazones de nuestros hermanos.
13. Ponemos esta iniciativa en las manos de María. Ella nos enseñe con su sabiduría de madre a compartir con todos la multiforme gracia de Dios.

Los obispos de Córdoba:

+ Carlos Ñañez, *arzobispo de Córdoba*
+ Adolfo Uriona, *obispo de Río Cuarto*
+ Samuel Jofré, *obispo de Villa María*
+ Sergio Buenanueva, *obispo de San Francisco*

+ Ricardo Araya, *obispo de Cruz del Eje*
+ Gustavo Zurbriggen, *obispo prelado de Deán Funes*
+ Pedro Torres, *obispo auxiliar de Córdoba*
+ Ricardo Seirutti, *obispo auxiliar de Córdoba*